



Los ingleses
 recomiendan hablar de
 sexo todos los días...

Mejor

**ROQUE FERNANDEZ
 PROMETE NO CREAR
 NUEVOS IMPUESTOS**
 Por la dudas, los
 contribuyentes
 prometen no
 pagarlos

**que
 decir**



es

**LA IGLESIA AFIRMA
 QUE NEGARSE A
 TENER SEXO CON EL
 CONYUGE ES PECADO**
 Quien lo haga
 sería castigado
 con una pena de
 entre 25 y 40
 padrenuestros

hacer

HOY SATIRA HOY

Por Rudy

¡El fútbol, el té, el fair play, Peter Sellers, Los Beatles, Los Monty Python, Mister Bean, y ahora... el sexo hablado! ¡Yes, sir, los ingleses han sido siempre los maestros del "how to" (¿cómo?) comportarse en sociedad, y esta vez no los recibiremos con aceite hirviendo, sino como a verdaderos gentlemen. Y si ellos dicen que hay que hablar de sexo por lo menos una hora por día, pues así será.

Y parece que los ingleses dicen eso. Que hace bien, que evita enfermedades, que es sano y bueno para la salud y el cuerpo en general, que hay que hablar de sexo una vez por día.

Y no hay excusas que valgan: un compañero de trabajo, una circunstancial pasajera del mismo ascensor, la maestra, la chica de la ventanilla 4 del banco al que uno fue a pagar el gas, el inspector de la DGI, un encuestador que quiere saber por quién vamos a votar, la enfermera que nos toma la presión, la tía Eulalia, el pibe que trae el pedido del súper, la tortuga, el custodia del shopping, el tipo que se bajó a putearnos porque estamos manejando muy lento, la cajera del súper, todos, pero tooodos, son buenos e interlocutores si se trata de hablar de sexo. Nadie está exento del tema, ni los perros, ni los dinosaurios, ni las plantas. De Freud para acá sabemos que hasta los chicos tienen sexo. ¿And now what? ¡Now, charlemos de sexo, que los ingleses dicen que es bueno!

¿Acaso no les pedimos el crédito a la Baring Brothers allá por el 1820, iniciando la deuda externa? ¿Acaso no compramos que James Bond nos estaba salvando a nosotros de las más terribles amenazas? ¿Acaso no aceptamos el "paraguas" protector a la hora de hablar de soberanías? ¡Y si nos morfamos todos esos "Frog-sandwiches" (emparedados de sapo), por qué no vamos a hacerles caso en esto, que, como diría mi abuela respecto de la sopa de pollo, mal no nos va a hacer!

Así que ¡hablemos de sexo, hablemos! ¡Lets, talk about sex! ¡Parlons enfants de la patrie, le jour du sex est arrivé! Y nosotros, Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Mr. Pelopincho, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, ¡siempre listos!

Nos vemos el próximo sábado, lector.



ESTOY CALIENTE, BETTY, NO DOY MAS, VENI, HABLEMOS DE LOS CICLOS MENSTRUALES Y EL PAPANICOLAU

¿NO VA RÁPIDO, ES?



Sex down com

Me acabo de enterar de que el... gleses propusieron que hablemos... ¡No me jodan, adónde hemos lleg... perro, esta semana es el sexo hab... por los calzoncillos que por la cal... que viene, de la mafia de los min... ma de los corpiños truchos que ap... sión en directo la campaña futbol... debe ser la única campaña que no...

¿Qué pasó con aquellos gloriosos... crisis, la desocupación, la recesión... más? ¿Me van a decir que hay pe... prefiere los temas más cotidianos...

Mister Pelopincho ataca de nuevo. Esta vez, el tema es hablar de sexo. como ustedes ya habrán notado, Mister Pelopincho sabe mucho de hablar.

guaraní, con lo cual probablemente... talles de mi vida íntima sean prim...

Claro, tal vez la idea sea otra, q... bre el sexo, los riesgos del sexo, l... sexo, y seguramente los chicos sa... padres son seres del paleozoico (a... el único sexo seguro es el sexo ha... que hablar de sexo todas las noche... vive con una mina viva y otra fan... explican por qué nada es lo que p... lo digas fuerte porque se avivan l... tras cambian de canal, ¡hay que e... los ingleses, que de esto saben m... que en Argentina no se habla lo s...

Chas gracias

Poderoso verbo

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Si se hace en el Primer Mundo, también las parejas argentinas deberán hablar de sexo una vez por día, pero no será fácil. El se preguntará: "Lo que le digo, ¿es realmente lo que ella desea? Mi expresión verbal, ¿es suficientemente intensa? ¿Qué sucede si, cuando me voy a trabajar, toca el timbre algún vendedor o predicador, de esos que son famosos por su poderoso verbo?". Ella, claro, le dirá: "Nuestro diálogo fue maravilloso, nadie me habló nunca tan bien como vos...", pero existe el riesgo de que la conversación se haga rutinaria: "¡Es la quinta vez seguida que hablamos del orgasmo clitoridiano!". Y habrá que recurrir a la terapia de pareja.

Así como la falta de deseo sexual se remediaba hablándolo en terapia, la falta de deseo de hablar de sexo se curará copulándolo en terapia: la pareja tendrá muchas sesiones de sexo con su terapeuta, pero quién sabe si servirá para cuando, a solas, enfrenten el decisivo momento de hablar.

Por lo demás, el hábito de hablar de sexo no se limitará al hogar. Muchas señoras llegarán a extrañar aquellos viajes en colectivo, cuando algún señor a sus espaldas hacía sentir la firmeza de su presencia, ahora que cualquier pasajero, desde prudente distancia, le susurrará: "¿Usted qué opina de la última edición del Kinsey Report sobre sexualidad humana?".

Es claro que el primero en adoptar la nueva costumbre será el canciller Di Tella, siempre dispuesto a seguir las sendas trazadas por los británicos. En el contexto de las relaciones carnales, nuestro diplomático pondrá palabras:

—¿No es cierto que la pasás bien conmigo? ¿No es verdad que, si sigo portándome así, un día nos vamos a casar? ¿Me vas a hacer el regalo que te pedí?

—Calláte y seguí cancellereando —le van a contestar.

MI ENTENDER POQUITOU YOUR IDIOMA, POR ESO TRAER A PETER, MY INTERPRETE ...

AH, NO, SEÑOR WILLIAMS, ORGIAS NO



ARGENTINA 1997
Serie: NUEVOS DICHOS POPULARES
"MAS DESCONCERTADO QUE SOFOVICH EN LA SEMANA DE LA DULZURA"



CANADA 1998
Serie: CANTANTES DE PROTESTA DE HOY
MARY & JENNIFER, "ROCK CONTRA LA CELULITIS"



ESPAÑA 1996
Serie: IDOLOS DEL VIDEOCABLE
KIM SUNG CHEN, "EL SHOW DE KIM SUNG CHEN", CANAL 77, COREAVISIÓN



ARGENTINA 1996
CAMPEONATO ABIERTO DE "HIJOS DE"
FINAL: "HIJOS NO RECONOCIDOS DE ACTORES DE TV." VS. "HIJOS EXTRA-MATRIMONIALES DE POLITICOS"



¿Y, CHE... TE HABLÓ JUAN?

NO ME HABLES... YO CREI QUE TENIA TODO UN DISCURSO Y AL FINAL FUE SOLAMENTE UN REFRAN

Por Rudy

¡El fútbol, el té, el fair play, Peter Sellers, Los Beatles, Los Monty Python, Mister Bean, y ahora... el sexo hablado! ¡Yes, sir, los ingleses han sido siempre los maestros del "how to" (¿cómo?) comportarse en sociedad, y esta vez no los recibiremos con aceite hirviendo, sino como a verdaderos gentilemen. Y si ellos dicen que hay que hablar de sexo por lo menos una hora por día, pues así será.

Y parece que los ingleses dicen eso. Que hace bien, que evita enfermedades, que es sano y bueno para la salud y el cuerpo en general, que hay que hablar de sexo una vez por día. Y no hay excusas que valgan: un compañero de trabajo, una circunstancia pasajera del mismo ascensor, la maestra, la chica de la ventanilla 4 del banco al que uno fue a pagar el gas, el inspector de la DGI, un encuestador que quiere saber por quién vamos a votar, la enfermera que nos toma la presión, la tía Eulalia, el pibe que trae el pedido del súper, la tortuga, el custodia del shopping, el tipo que se bajó a putearnos porque estamos manejando muy lento, la cajera del súper, todos, pero todos, son buenos e interlocutores si se trata de hablar de sexo. Nadie está exento del tema, ni los perros, ni los dinosaurios, ni las plantas. De Freud para acá sabemos que hasta los chicos tienen sexo. ¿And now what? ¡Now, charlemos de sexo, que los ingleses dicen que es bueno!

¿Acaso no les pedimos el crédito a la Baring Brothers allá por el 1820, iniciando la deuda externa? ¿Acaso no compramos que James Bond nos estaba salvando a nosotros de las más terribles amenazas? ¿Acaso no aceptamos el "paraguas" protector a la hora de hablar de soberanías? ¡Y si nos moríamos todos esos "Frog-sandwiches" (emparedados de sapo), por qué no vamos a hacerles caso en esto, que como diría mi abuela respecto de la sopa de pollo, mal no nos va a hacer!

Así que ¡hablemos de sexo, hablemos! ¡Let's talk about sex! ¡Parlons enfants de la patrie, le jour du sex est arrivé! Y nosotros, Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Mr. Pelopincho, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, ¡siempre listos!

Nos vemos el próximo sábado, lector.

PERO, ENTIENDAME... ERA MI HORA DE HABLAR DE SEXO...



Poderoso verbo

Por el Prof. Sócrates Mosquito

Si se hace en el Primer Mundo, también las parejas argentinas deberán hablar de sexo una vez por día, pero no será fácil. El se preguntará: "Lo que le digo, ¿es realmente lo que ella desea? Mi expresión verbal, ¿es suficientemente intensa? ¿Qué sucede si, cuando me voy a trabajar, toca el timbre algún vendedor o predicador, de esos que son famosos por su poderoso verbo?". Ella, claro, le dirá: "Nuestro diálogo fue maravilloso, nadie me habló nunca tan bien como vos...", pero existe el riesgo de que la conversación se haga rutinaria: "¿Es la quinta vez seguida que hablamos del orgasmo clitoridiano!". Y habrá que recurrir a la terapia de pareja.

Así como la falta de deseo sexual se remediaba hablándolo en terapia, la falta de deseo de hablar de sexo se curará copulándolo en terapia: la pareja tendrá muchas sesiones de sexo con su terapeuta, pero quién sabe si servirá para cuando, a solas, enfrenten el decisivo momento de hablar.

Por lo demás, el hábito de hablar de sexo no se limitará al hogar. Muchas señoras llegarán a extrañar aquellos viajes en colectivo, cuando algún señor a sus espaldas hacía sentir la firmeza de su presencia, ahora que cualquier pasajero, desde prudente distancia, le susurrará: "¿Usted qué opina de la última edición del Kinsey Report sobre sexualidad humana?".

Es claro que el primero en adoptar la nueva costumbre será el canciller Di Tella, siempre dispuesto a seguir las sendas trazadas por los británicos. En el contexto de las relaciones carnales, nuestro diplomático pondrá palabras:

¿No es cierto que la pasás bien conmigo? ¿No es verdad que, si sigo portándome así, un día nos vamos a casar? ¿Me vas a hacer el regalo que te pedí?

—Calláte y seguí cancelando —le van a contestar.



Sex down comedy

Me acabo de enterar de que el tema de este suplemento es que los ingleses propusieron que hablemos de sexo una vez por día, por lo menos. ¡No me jodan, adónde hemos llegado! ¡La semana pasada fue la caca de perro, esta semana es el sexo hablado... al final, la actualidad pasa más por los calzoncillos que por la cabeza! ¡De qué van a hablar la semana que viene, de la mafia de los mingitorios públicos, del acuciante problema de los corpiños truchos que aprietan, de por qué no pasan por televisión en directo la campaña futbolística de Sportivo Desamparados (que debe ser la única campaña que no trasmiten)?

¿Qué pasó con aquellos gloriosos temas de entonces, la corrupción, la crisis, la desocupación, la recesión? ¿Qué, me van a decir que no hay más? ¿Me van a decir que hay pero la gente está aburrida, y entonces prefiere los temas más cotidianos, más familiares, como la caca del perro o el sexo hablado? ¿Ustedes se imaginan lo que sería hablar de sexo en familia, con el nene que ya sabe todo antes de saber nada, con mi suegra muy interesada en conocer los pormenores de cualquier evento familiar en el que haya espacio suficiente como para que entre su nariz y pueda humear, con el perro moviendo la cola y la muca hablando por teléfono en

Mister Pelopincho ataca de nuevo. Esta vez, el tema es hablar de sexo. Y como ustedes ya habrán notado, Mister Pelopincho sabe mucho, de hablar.

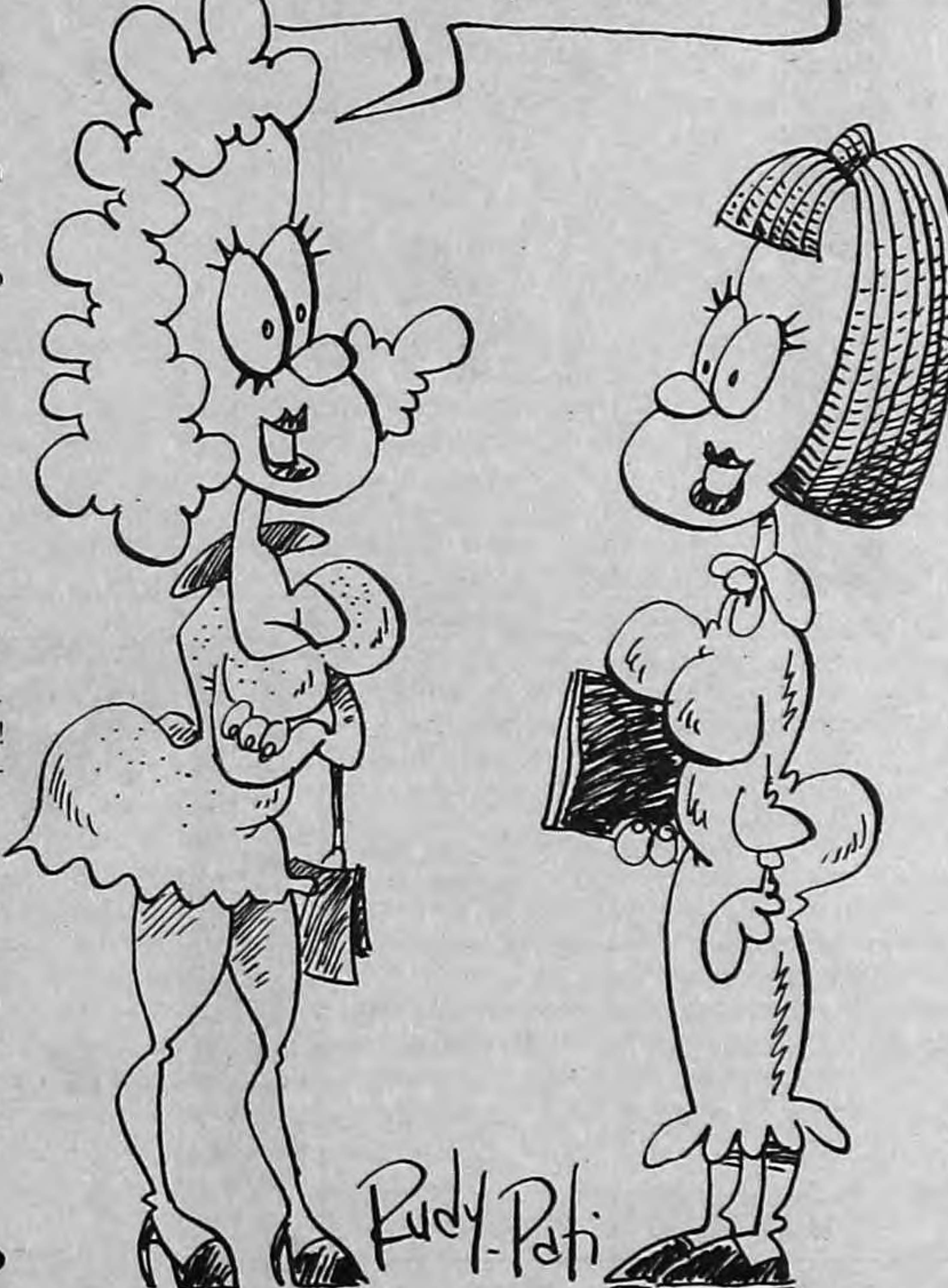
guaraní, con lo cual probablemente al día siguiente los más ridículos detalles de mi vida íntima sean primera plana en Asunción? ¡No me jodan!

Claro, tal vez la idea sea otra, que los padres prevengan a sus hijos sobre el sexo, los riesgos del sexo, los peligros del sexo, las amenazas del sexo, y seguramente los chicos salen de la charla con la idea de que sus padres son seres del paleozoico (antes de los dinosaurios) para quienes el único sexo seguro es el sexo hablado, y con eufemismos. Por eso hay que hablar de sexo todas las noches, entre la telenovela del bigamo que vive con una mina viva y otra fantasma, y el reality show en el que te explican por qué nada es lo que parece ser y que en realidad es pero no lo digas fuerte porque se avivan los giles. En esos cinco minutos, mientras cambian de canal, ¡hay que explicar todo, porque así lo dispusieron los ingleses, que de esto saben mucho! ¡Por ahí lo de Malvinas fue porque en Argentina no se habla lo suficiente de sexo, vaya uno a saber!

Chas gracias

Mister Pelopincho

A MI, LOS QUE ME GUSTAN SON LOS TARTAMUDOS...



TOBIAS

¡Hablemos de sexo!

Tobías estaba resolviendo las palabras cruzadas. Nada parecía interrumpir la sosegada calma de la tarde de invierno. Ni siquiera el calor que subía y bajaba de manera inversamente proporcional al pronóstico del tiempo.

De pronto entró Rebequita. Bueno, era Rebequita pero no parecía Rebequita. O digamos: parecía Rebequita, pero no era Rebequita; o mejor: ser, era; parecer, parecía, pero algo no encajaba.

—Tobías de mis alcáparas en vinagre, hablemos de sexo!

—Cuarta vertical, cuatro letras, lo que une al hombre y a la mujer... ¡Ya lo sé, "nexo"!

—¡Sexo, Tobías, sexo!

—¿Estás segura, Rebequita de mis plegarias para un niño dormido que quizá tenga flores en su ombligo? ¡Mira que después en la horizontal que corta me queda "vagisa"! ¿qué será la "vagisa"?

—No sé, Tobías, debe ser una especie de valija, un lugar para guardar cosas, pero ¡qué importa. Tobías, si acá estamos tú, yo y un perro llamado Bob!

—¿Qué?! ¿Otra vez las alucinaciones visuales, Rebequita?

—No, Tobías, es una forma de decir... ¡lo que yo quiero es que hablemos de sexo, Tobías, de sexo!

—¿Pero por qué, Rebequita? ¿Acaso tu lozana y virginal epidermis está festejando la primavera que aún no ha llegado al hemisferio sur? ¿Acaso sientes que en tu fuero más íntimo estalla el deseo de unirse a alguien que en realidad no está conectado aún al programa de chat adecuado? ¿Acaso Doña Mujer te ha hecho eco de sus inefables ardores setentistas, los tiempos del amor libre y estatal, cuando el sexo era así nomás, sin cable, sin teléfono celular, sin Internet?

—Ay, Tobías de mi parrillada mixta, ¡qué lejos estás de la verdad! ¡Fueron los ingleses, ellos y sólo ellos los culpables de mi curiosidad genitourinaria!

—¿Fue Shakespeare, por Romeo y Julieta?

—No, Tobías de mi duodeno... ¿No leiste que los ingleses recomendaron que habláramos de sexo por lo menos una vez por día?

—Vaya, vaya... ahora entiendo eso del "Big Ben"... ¡así que una vez por día? ¿Y en qué momento, si se puede saber? Digo, por ejemplo, sería mejor en el desayuno, o tal vez mientras veo el noticiero, o tal vez llamando por teléfono desde el trabajo, o en el momento en el que vamos a confesarnos con el Padre Betamax, o cuando tío Caramelito nos cuenta de sus ochenta años seguidos sentado en la peleta...

—¿Ay, Tobías, si vos no fueras vos, ¡seríamos otras dos personas!

—Ay Rebequita, si yo no fuera yo, y vos no fueras vos, ¡seríamos otras dos personas!

—¿Otras dos personas? ¡Uy, Tobías, espíemnoslos, a ver si hablan de sexo!



CASPA RADIOACTIVA





dy

ma de este suplemento es que los in-
sexo una vez por día, por lo menos.
o! ¡La semana pasada fue la caca de
... al final, la actualidad pasa más
a! ¿De qué van a hablar la semana
prios públicos, del acuciante proble-
tan, de por qué no pasan por televi-
ca de Sportivo Desamparados (que
smiten)?

temas de entonces, la corrupción, la
Qué, me van a decir que no hay
a gente está aburrida, y entonces
ás familiares, como la caca del perro
o el sexo hablado? ¿Ustedes se
imaginan lo que sería hablar de se-
xo en familia, con el nene que ya
sabe todo antes de saber nada, con
mi suegra muy interesada en cono-
cer los pormenores de cualquier
evento familiar en el que haya es-
pacio suficiente como para que en-
tre su nariz y pueda husmear, con
el perro moviendo la cola y la mu-
cama hablando por teléfono en
el día siguiente los más ridículos de-
plana en Asunción? ¡No me jodan!
los padres prevengan a sus hijos so-
peligos del sexo, las amenazas del
de la charla con la idea de que sus
s de los dinosaurios) para quienes
do, y con eufemismos. Por eso hay
entre la telenovela del bigamo que
na, y el reality show en el que te
ce ser y que en realidad es pero no
tiles. En esos cinco minutos, mien-
car todo, porque así lo dispusieron
o! ¡Por ahí lo de Malvinas fue por-
iente de sexo, vaya uno a saber!

Mister Pelopincho



TOBIAS

¡Hablemos de sexo!

Tobías estaba resolviendo las palabras cruzadas. Nada parecía inter-
rumpir la sosegada calma de la tarde de invierno. Ni siquiera el calor
que subía y bajaba de manera inversamente proporcional al pronósti-
co del tiempo.

De pronto entró Rebequita. Bueno, era Rebequita pero no parecía
Rebequita. O digamos: parecía Rebequita, pero no era Rebequita; o me-
jor: ser, era; parecer, parecía, pero algo no encajaba.

—¡Tobías de mis alcarras en vinagre, hablemos de sexo!

—Cuarta vertical, cuatro letras, lo que une al hombre y a la mujer... ¡Ya
lo sé, "nexo"!

—¡Sexo, Tobías, sexo!

—¿Estás segura, Rebequita de mis plegarias para un niño dormido que
quizá tenga flores en su ombligo? ¡Mirá que después en la horizontal
que corta me queda "vagisa"! ¿qué será la "vagisa"?

—No sé, Tobías, debe ser una especie de valija, un lugar para guar-
dar cosas, pero ¡qué importa, Tobías, si acá estamos tú, yo y un perro
llamado Bob!

—¿Qué?! ¿Otra vez las alucinaciones visuales, Rebequita?

—No, Tobías, es una forma de decir... ¡lo que yo quiero es que hable-
mos de sexo, Tobías, de sexo!

—¿Pero por qué, Rebequita? ¿Acaso tu lozana y virginal epidermis
está festejando la primavera que aún no ha llegado al hemisferio sur?
¿Acaso sientes que en tu fuero más íntimo estalla el deseo de unirse a
alguien que en realidad no está conectado aún al programa de chat ade-
cuado? ¿Acaso Doña Mujer te ha hecho eco de sus inefables ardores
setentistas, los tiempos del amor libre y estatal, cuando el sexo era así
nomás, sin cable, sin teléfono celular, sin Internet?

—Ay, Tobías de mi parrillada mixta, ¡qué lejos estás de la verdad!
¡Fueron los ingleses, ellos y sólo ellos los culpables de mi curiosidad
genitourinaria!

—¿Fue Shakespeare, por Romeo y Julieta?

—No, Tobías de mi duodeno.. ¿No leíste que los ingleses recomen-
daron que habláramos de sexo por lo menos una vez por día?

—Vaya, vaya... ahora entiendo eso del "Big Ben"... ¿así que una vez
por día? ¿Y en qué momento, si se puede saber? Digo, por ejemplo, se-
ría mejor en el desayuno, o tal vez mientras veo el noticiero, o tal vez
llamando por teléfono desde el trabajo, o en el momento en el que va-
mos a confesarnos con el Padre Betamax, o cuando tío Caramelito nos
cuenta de sus ochenta años seguidos sentado en la pelela...

—¡Ay, Tobías, si vos no fueras como sos!

—Ay Rebequita, si yo no fuera yo, y vos no fueras vos, ¡seríamos otras
dos personas!

—¿Otras dos personas? ¡Uy, Tobías, espíemoslos, a ver si hablan de
sexo!



LA W A

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

Chistes con cirujanos

José era tartamudo. Consultó fonoaudiólogos, psicólogos, otorrinolaringólogos y un montón de especialistas, pero nadie logró curarlo. Finalmente le dieron la dirección de un famoso cirujano, quien empleaba, según le dijeron, un nuevo concepto de medicina "holística". El médico lo escucha, lo interroga, y luego, al revisarlo, descubre que José tenía 3 testículos en lugar de los 2 habituales.

—Dígame, José, ¿cómo es su vida sexual?
—Ma-ma-maravi-vi-llosa, do-do-do-ctor. A pesar de mi tarta-tar-tarta-mudez, las mi-mi-minas se vuelven lo-lo-locas por mí, porque el-cla-claro, con mis tr-tr-tr-tres huevos no me ca-ca-can-so nunca, y entonces tra-tra-tra-tracate toda la no-no-no-noche. Mi-mi-mire, en este mo-mo-momento tengo 4 no-no-no-novias, y 3 más espe-pe-

pe-pe-rando tu-tu-tuturno.
—Ajá—dice el médico—, éste es el problema, este testículo sobrante produce una cantidad de hormonas superior a la normal, y eso le trae sus trastornos en el lenguaje. Va a haber que operar.
—Pero, do-do-doctor... yo...
—¿Usted quiere seguir siendo tartamudo, o no?
—Ti-tie-tie-tie-ne-ra-ra-razón, do-do-doctor.
El cirujano lo opera, y José, con sus dos testículos, debe volver para revisarse y seguir la evolución a los tres meses.
Pero al mes, entra en el consultorio enfurecido.
—Doctor, mi vida es un calvario. Ahora no soy más tartamudo, pero las minas no me dan ni cinco de bola. ¿Para qué me sirve tener la voz normal si estoy solo como un perro y caliente como una pava? ¡Devuélvame el huevo que me sacó!
Y el cirujano:
—¡To-to-to-tomá de acá!

JORH-LINE



BELLAS ARTES (Hoy: "Desocupados" de Antonio Berni por REP)

